

El Instituto en marcha

Pasado mañana Olot estrena su Instituto. A trancas y barrancas, la obra está lista para albergar, aunque sea de una manera un poco provisional, a los alumnos de los cinco primeros cursos de bachillerato. En el corazón de todos los buenos olotenses sonarán campanas de alegría. El primer paso hacia otro Olot está dado. La cara triste de la moneda está en estos años en que hemos vivido sin este esencial medio de cultura. Durante años se nos ha tenido olvidados. Durante años hemos sentido el peso de una educación forzosamente de pago, precaria y no apta para todas las clases sociales. Muchas de las rencillas clasistas que asoman de vez en cuando en nuestra ciudad se deben a esta terrible injusticia. Muchos cerebros se han perdido irremisiblemente inmersos en el mundo del anonimato ante la imposibilidad de seguir adelante prometedores estudios. Muchos padres han pasado privaciones para pagar unas facturas hinchadas con conceptos rarísimos.

Pero es que no es solamente esto. Es que, además, por primera vez contaremos en nuestra ciudad con un

cuadro de licenciados auténticos. No sé si se han parado en pensar lo que esto significa. Nuestro Instituto no estará servido por profesores de nombre, sino por hombres que han cursado estudios en las Universidades, única manera de dedicarse a la enseñanza en los Institutos. Tal vez Olot no sea aún consciente de lo que representa este Instituto para todos. Los años han de darnos inevitablemente la razón. Hemos vivido durante años en otros centros ciudadanos que gozaban de este medio educativo, y podemos constatar y adelantarles lo mucho que para dichas ciudades representa el Instituto. En la constante fuga de cerebros que las pequeñas ciudades vienen soportando en beneficio de las grandes urbes—problema de vastas dimensiones—, el Instituto es una razón más para atraer o conservar alguno. Estamos necesitados de centros—industrias de gran capacidad, organizaciones con cierta importancia, etc.—, que absorban al menos un tanto por ciento de esta gente capacitada al máximo que hoy no tiene campo ni lugar en nuestra ciudad. En una palabra, necesitamos dejar de ser la sucursal trabajadora de otras ciudades, para tener nuestra propia personalidad industrial y económica. Olot debe dejar de ser el gran centro de reclutamiento de peones para fábricas y convertirse en el centro de reclutamiento de hombres capacitados para las labores rectoras. El primer paso está dado. El muchacho que despunte en el campo de los estudios, puede tener seguro que llegará a terminar el bachillerato sin un esfuerzo económico desmesurado. Otro paso que vemos más lejano, por no decir muy lejano, es este Instituto Laboral, ahora Escuela de Maestría. Mal, muy mal vemos a las cosas que, sin existir, ya cambian de nombre. Pero, de conseguirse esta Escuela, palpablemente estamos más que seguros que Olot le daría alumnos y ella nos daría un paso más hacia esta ansiada autosuficiencia técnica laboral que tanto dinero nos cuesta.

El Instituto está aquí. Cuando se inaugure oficialmente, cuando la obra esté totalmente terminada y los accesos a la misma en el estado que les corresponde—y lo decimos aún a sabiendas de que en este país lo que más dura es lo provisional—, no cabe duda de que se habrá culminado una de las obras más importantes de la historia de la ciudad. Nosotros diríamos que, hasta la fecha, la más importante. Que esto se haya hecho en 1969, demuestra de un modo palpable de qué manera se ha dormido en la paja, como diría J. Pla. En fin, para qué lamentarnos. Lo hecho, aunque mal hecho, hecho está. Y valga el juego de palabras y la experiencia para prevenir otros males y otros acontecimientos ante los que la postura es encogerse de hombros y que algún día podemos lamentar como hoy lamentamos el tiempo preciosísimo perdido en el campo de la enseñanza.

Ahora es tiempo de alegría para todos. Cuando resonen las primeras palabras en las vacías aulas, cuando se inicie la primera lección, todos los olotenses, tal vez, estaremos ajenos a que una nueva etapa ciudadana se inicia. Que sea para bien.